

esperamos la **luz** del mundo

Celebración inicio de ADVIENTO 2025



Jesús nace si de corazón le esperas.
Jesús nace si confías plenamente en Dios.

Jesús nace si le dejas hueco.
Jesús nace si te paseas por las periferias
de tu propio corazón, de tu entorno,
de tu colegio, de tu barrio, de tu ciudad...

Jesús nace si albergas esperanzas.
Jesús nace si anhelas que el mundo
se transforme en una casa común
donde todos podamos vivir en paz.

Jesús nace si preparas el camino.
Jesús nace si vives con hambre y sed de justicia.
Jesús nace si en todo amas y sirves.
Jesús nace si con alegría vives su venida.
Jesús nace si esperas la luz del mundo.
Jesús nace si descubres que en ti hay tiniebla y
oscuridad y le pides que lo inunde todo con su luz.

Celebración inicio tiempo de adviento 2025

esperamos la luz del mundo

Ambientación de la capilla

En el presbiterio o en la zona hacia la que se dirijan todas las miradas en el lugar de la celebración deberá estar la Palabra de Dios bien entronizada, con telas (doradas, blancas). Si hemos podido imprimir o hacer el cartel de adviento en tamaño grande, bien en papel bien proyectado, que esté bien visible. Además, junto a la Palabra, la corona de adviento 2025, conformada por los cuatro símbolos (flexo, linterna, bote de cristal con luces y farolillo). En medio de la corona un pesebre vacío del que sale una luz potente. Si no tenemos los símbolos físicos, también podemos poner en la corona estas velas con los símbolos pegados, pero en un tamaño gigante para que todos los asistentes lo vean. Es importante que los cantos de la celebración se ensayan antes con los alumnos y los educadores. Evitemos poner música enlatada. Alguien deberá dirigir los cantos durante la celebración. Mientras llegan los alumnos a la capilla y en los momentos de reflexión o gestos puede ponerse de fondo el tema *Il tuo popolo in cammino*:



La música de fondo que habrá al entrar en la capilla será esta: Il tuo popolo in cammino (solo música):
<https://www.youtube.com/watch?v=pu27ztl3vUc>

La capilla estará en total penumbra. Solo estará la luz del pesebre encendida. Todos los alumnos y los educadores deberán llevar un bolígrafo.

Canto inicial

Maranathá (Cristobal Fones)

Maranatha,
maranatha,
que tu Pueblo gime,
que te espera ya (3).

que tu Pueblo gime
que te espera ya.
El Señor nos dará la lluvia
y nuestra tierra dará su fruto

Ponte de pie Jerusalén
sube a la altura
contempla el gozo de Dios
que te envía.
Maranatha...

Decid a los cobardes de corazón
¡Sed fuertes, no temáis!
Mirad a Dios que viene

y nos salvará".
Maranatha...

Mirad la Virgen está encinta
y dará a luz un hijo,
y le pondrá por nombre Emmanuel.
Maranatha...

Saludo de quien preside la celebración

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Que el Señor que nos invita a prepararnos con verdadera alegría a su venida, como luz del mundo, esté con todos vosotros.

R/ Y con tu espíritu.

Reflexión inicial (*leído por alumno o alumna que lea y entone bien*)

¿En qué ando metido? ¿Qué luces hay en mi vida?
¿Qué tinieblas estoy atravesando?

Cada mañana cuando nos despertamos es como si todo volviera a empezar. De hecho, hay días que son muy parecidos a los anteriores. Pero la verdad es otra. Despertamos, pero la vida sigue, todo sigue donde lo dejamos la noche anterior antes de cerrar los ojos. Es cierto que dormir bien ayuda a afrontar la nueva jornada de otro modo. Es verdad que dejar a la mente y al corazón descansar, ayuda a serenarnos, a ver todo desde otro lugar. Pero en cuenta nos despertamos, todo lo que era luminoso sigue siéndolo. Y todo lo que estaba a oscuras, en tinieblas, necesitado de claridad... sigue estando así.

Todos tenemos en nuestra vida y en nuestra propia historia personal y familiar, luces y sombras, claros y oscuros, espacios luminosos y espacios en penumbra. Nadie es todo luz o todo ausencia de la misma. Somos mujeres y hombres vulnerables, a veces heridos, a veces muy felices, a veces encantados y a veces desencantados. Somos hombres y mujeres necesitados siempre de más luz. Solos no podemos hacer frente a la noche y a la tiniebla que a veces nos envuelve.

Si piensas un momento: ¿Cuándo has sentido últimamente que te faltaba el aire, o que todo parecía tenebroso, oscuro, sin sentido? ¿No has sentido nunca que necesitas más luz en tu vida, en tus amistades, en tus relaciones, en tus decisiones, en tus acciones, incluso en tu oración? Mira cómo está el mundo... ¡Es tan evidente que anda en busca de la luz y que la buscamos donde sólo hay destellos, brilli brilli y tecnología led deslumbrante!

Comenzamos hoy el adviento. Llevamos años comenzando el adviento, viviendo sus cuatro semanas, colocando y encendiendo las velas de la corona, preparando la Navidad... pero este año queremos que sea diferente. Necesitamos que venga a nosotros el que es la luz del mundo. Y que ponga su luz en todo aquello y en todos aquellos que necesitamos luz verdadera para nuestra vida.

En silencio, antes de escuchar el canto del adviento, hacemos silencio y pensamos unos instantes qué aspectos de nuestra vida necesitan luz, qué cosas necesitan mejorar,

estabilizarse, aceptarse, equilibrarse, serenarse... y oramos en silencio al Señor, Él que es la luz verdadera que viene a nosotros.

A modo de salmo (leído por un profesor y una alumna, o una profesora y un alumno)

Luz de neón de los supermercados,
luz de lentejuelas de los espectáculos televisados,
luz de los spots publicitarios,
luz de oro de las vitrinas de los joyeros,
luz de los restaurantes y los bares,

**Luz artificial, luz parpadeante,
luz agresiva, luz cegadora,
luz chillona, luz macilenta...:
Extrañas luces del mundo
que espesan la niebla
en el corazón del hombre.**

¿Cómo podemos seguir manteniendo oculta
aquella Luz que un día se encendió en Belén,
en el Tabor y en la mañana de Pascua,
y que no iluminaba más que a los pobres,
a los pastores y a unos cuantos pescadores de Galilea?

**¿Qué otra cosa es ser cristiano sino creer
que Cristo es la Luz verdadera
que brilló en este mundo
para que nadie camine ya en las tinieblas
y todos podamos recibir la Luz
que conduce a la Vida?**

¿Qué otra cosa es ser cristiano
sino dejarse cegar por la luz de Jesucristo
para, de ese modo, ser luz en la noche?
Una luz que debe brillar para todos.

**Luz de nuestra vida y de nuestras comunidades,
Luz de nuestros hogares,
Luz de nuestras opciones por la justicia y la paz,
Luz para los pobres y los desesperados,
Luz de testigos que reflejan
el Amor-Luz de Dios.**

(Todos) *Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...*

La Palabra

Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc 1, 26-38)

A los seis meses, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María. El ángel, entrando en su presencia, dijo:

—«Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo».

Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél.

El ángel le dijo: —«No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin».

Y María dijo al ángel:

—«¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?».

El ángel le contestó:

—«El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios.

Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible».

María contestó:

—«Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra».

Y la dejó el ángel.

Palabra del Señor

Breve reflexión del presidente

Es importante que el que presida la celebración haga especial hincapié en el tema de vivir en tinieblas o vivir en la luz. Que reflexione con los adolescentes y jóvenes sobre las zonas de luz y de oscuridad que todos tenemos. La corona de adviento está conformada por diferentes fuentes de luz: un flexo, una linterna, un tarro de cristal con lucescitas y un farolillo. La Palabra de Dios va a ir dándonos pistas durante el adviento para que podamos preguntarnos, a su luz, cómo vamos de justicia, cuánta hambre y sed de justicia tenemos, cuál es nuestro compromiso por las causas justas.

Es una pena que con lo jóvenes que son compren los discursos de “es lo que hay”, “total yo no puedo cambiar nada”, “es culpa suya”, “vienen a quitarnos lo nuestro”... todo este discurso está en las antípodas de lo que creemos los cristianos. El mismo Jesús nació fuera de su casa y de la cercanía de los suyos, en un establo, despojado de toda seguridad, comodidad y grandeza.

Es esencial que recordemos que el profeta Isaías, que nos acompaña durante todo el adviento, ya escribía hace 2765 años: “El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande; habitaban tierra de sombra, y una luz les brilló (Is 9, 1-6). Ese pueblo somos también nosotros: las guerras, la violencia, el mal, el egoísmo, la indiferencia, la injusticia, la corrupción, la exclusión... todo ello son expresiones cotidianas de esa tiniebla en la que a veces vivimos. Necesitamos al Señor, luz del mundo, para dejar atrás dichas oscuridades y penumbras y para poder caminar “con las armas de la luz” (Rom 13,11-14), con alegría, con justicia, con verdad, con misericordia, acogida y sencillez.

Dinámica

Con el alumnado de ESO BACH CCFF la dinámica para este adviento va a depender mucho de cómo les acompañemos los educadores. Los lunes, todos los lunes, la oración será especial, algo más larga, introducirá la semana y será un momento importante de catequesis sobre el lema de cada una de las semanas del adviento de este año.

En este momento de silencio con música de fondo, les vamos a entregar una ficha (**Anexo 1**), en la que cada uno, en silencio, va a pensar en qué espacios de su vida necesita luz: en los estudios, en su responsabilidad, en su casa, en sus relaciones, en sus compromisos, en su modo de creer, en su oración, en su familia, etc.

Cuando se indique, depositaremos todos nuestra petición de luz en una cesta que habrá a los pies de la Palabra de Dios, junto a la corona de adviento.

Vemos el siguiente video: **Noche** (Hakuna)

Pedimos a los jóvenes que se arrodillen, como símbolo de que ante tanta oscuridad, tanta noche y tanta injusticia... nos postramos ante el Señor y también nosotros le pedimos perdón con este sencillo gesto. Los alumnos y profesores que no puedan arrodillarse, permanecerán de pie.

Después, sentados todos en su sitio, se procede a la bendición de los símbolos que conforman la corona de adviento de este año:

Bendición de los cuatro símbolos que conforman la corona de adviento (velas o los objetos de cada semana).

Sobre ellos el presidente de la celebración realizará la siguiente bendición:



Señor Jesús, estas fuentes de luz (estas velas) van a señalarnos cada semana de este tiempo que inauguramos hoy, qué actitud nos conduce con justicia a Belén. Cada lunes se encenderá uno de ellos. Eso nos irá indicando que se acerca la Nochebuena.

Te pedimos que los bendigas en el nombre del Padre (+), y del Hijo (+), y del Espíritu Santo (+), que sean para todos nosotros cuando se enciendan cada lunes un signo de que estás cerca, de que nos estamos preparando para tu venida, de que necesitamos tu luz para vivir comprometidos por la justicia que nos trae tu presencia.

Oración final todos juntos

Dios Padre,
de nuevo aquí nos tienes a las puertas del adviento
dispuestos a dejarnos guiar por tu Palabra
y deseando poder acercarnos al nacimiento de tu Hijo
de la mano de tu Palabra siempre luminosa

Te pedimos que no nos dejes solos.
Que nos despiertes de nuestras perezas y rutinas,
que abras nuestros ojos y ensanche nuestra mirada,
que inspires en nosotros las palabras oportunas
y que lleguemos al final de este camino saltando de
alegría por sabernos preparados, dispuestos a
convertirnos, contemplando y confiando en ti.

Te pedimos que de la mano de María nos enseñes qué
significa creer en ti y cómo se traduce eso en gestos
solidarios hacia aquellos que nos necesitan.
Haznos creyentes justos, buenos y entregados.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. *Amén*

Bendición

Dios Padre, todo misericordia,
por la primera venida de su Hijo Jesús, en la que creemos,
y por la segunda que esperamos,
os ilumine con su luz
y os colme con su bendición.

R. Amén

En el camino de este adviento os haga constantes en la fe,
alegres en la esperanza,
activos y comprometidos
en la justicia desde el amor.

R. Amén

Para que celebrando la preparación y la venida el Señor,
seamos recompensados
con el don de la Vida que no conoce fin
cuando el Señor venga por segunda vez.

R. Amén

Y la bendición de Dios todo misericordia,
del Padre +, del Hijo + y del Espíritu Santo +,
descienda sobre vosotros y permanezca para siempre.

R. Amén

Canto final: Dijiste sí

Dijiste sí y la tierra estalló de alegría.
Dijiste sí y en tu vientre latía divina la salvación.
Hágase en mí, de corazón, la voluntad de mi Señor.
Que se cumplan en mí cada día los sueños de Dios.

María, las tinieblas se harán mediodía,
a una sola palabra que digas, en tus labios alumbra ya el sol.
María, la doncella que Dios prometía,
un volcán de ternura divina, primavera de Dios Redentor

Gabriel tembló, conmovido con tanta belleza.
Madre de Dios, cuéllame en tu mirada de amor de la Anunciación.
Hágase en mí, de corazón, la voluntad de mi Señor,
que se cumplan en mí cada día los sueños de Dios

María, las tinieblas se harán mediodía.
A una sola palabra que digas, en tus labios alumbra ya el sol.
María, la doncella que Dios prometía,
un volcán de ternura divina, primavera de Dios Redentor

Hágase en mí, de corazón, la voluntad de mi Señor,
que se cumplan en mí cada día los sueños de Dios.

María, las tinieblas se harán mediodía.
A una sola palabra que digas, en tus labios alumbra ya el sol.
María, la doncella que Dios prometía,
un volcán de ternura divina, primavera de Dios Redentor.



